

Fecha 13.11.2009	Sección Primera-Opinión	Página 26
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Revolución en 2010

Esteban Moctezuma Barragán

La violencia en 2010 es el camino que articulan diversos grupos guerrilleros, organizaciones urbanas populares, alas duras de sindicatos, izquierda radical y células financiadas por los narcos, según afirman personas en panfletos y artículos. Estos señalamientos hablan de los mexicanos piensan que la lucha armada es el único camino para cambiar las cosas. Los hay, pero son los menos. Ellos quieren destruir el pasado pero sin una clara idea de cómo construir el futuro.

También algunos funcionarios como el secretario de Sedesol, Ernesto Cordero, o universitarios, como el rector de la UNAM, José Narro, han declarado sobre la posibilidad de un estallido social. Por su parte, los encargados de la seguridad nacional niegan la posibilidad de una violencia popular organizada, ya que no conocen de "articulación" alguna que permita concluir que existen condiciones generales para un estallido. Lo cierto es que estamos ante una coyuntura histórica que se define por una inconformidad general sobre el *statu quo*. Los ciudadanos vemos cómo, sumada a esa necesidad de cambio, paso a paso se empieza a construir lo que podríamos denominar "la tormenta perfecta": crisis económica, debilidad del estado de derecho, división en las élites, problemas climáticos y malestar social generalizado.

Pero lo más grave es que el estallido social se vive ya todos los días en nuestro país. ¿O cómo llamar la ola de ladrones que se "hacen justicia" por su propia mano y roban regularmente como medio de vida? ¿Y los millones de armas ilegales que circulan por todo el territorio imponiendo la ley de la selva, el miedo y el agobio generalizado? ¿Qué decir de los grupos criminales que cobran rentas, cuotas y protección a cualquier persona que tenga un negocio?

Lo verdaderamente importante es tomar conciencia de la gravedad de la situación que vivimos y posicionarnos ante ella. Lo que suceda en 2010 será el resultado de lo que hagamos hoy y en 2010. Muchos grupos buscarán atraer al mayor número de ciudadanos a respaldar sus propuestas y el futuro será, precisamente, de quienes ofrezcan el camino que a la mayoría de los mexicanos parezca conveniente. Todos debemos estar unidos en lo esencial. Los que no se sumen a un colectivo social o no trabajen por el cambio serán espectadores mudos del liderazgo de otros y tendrán que "apechugar" ante el resultado.

Por todo ello, creo que es un buen momento para decidarnos a hacer una revolución moderna, orientada a cambiar no sólo nuestras relaciones sociales, sino también nuestras relaciones ambientales. Una revolución que cambie sin violencia, pero con prisa, que cambie de fondo pero con visión de futuro. Una revolución en tu entorno. Todos sabemos qué necesitamos cambiar y la decisión es empezar a actuar. No debemos esperar que algún grupo o tragedia climática vengan a imponer un camino.

Cuando todo está mal, lo único que podemos esperar es una mejoría. Afortunadamente en México estamos muy lejos de que todo esté mal. Nuestro potencial está entre el 10% de los países con mayores posibilidades en el planeta. Esa es nuestra esperanza y fuerza para pensar en un cambio revolucionario positivo. Demostremos que la violencia no es el único camino para cambiar las cosas sino el último, y que, antes, tenemos muchos, muchísimos caminos de justicia, creatividad, dignidad y libertad que ofrecemos como nación.

La revolución de 2010 debe ser la suma de cambios que quienes amamos con pasión a México iniciemos en el bicentenario, para festejar con compromiso y no con frivolidad a nuestra patria.

emoctezuma@tvazteca.com.mx

Presidente ejecutivo de Fundación Azteca



Página 1 de 1
 \$ 21435.57
 Tam: 197 cm2
 CMEDINAR